

## MODELO POLÍTICO 2024

### ¿Nacionalismo-revolucionario, socialismo radical o socialdemocracia?

Durante los últimos cuatro años, el debate público, los medios y analistas han señalado los aciertos y errores en el ejercicio de gobierno en los ámbitos federal y estatal.

Hasta el momento, se coincide en apuntar cierta parálisis en la ‘cosa pública’, en mucho, por la mala relación entre el presidente y la oposición o entre los poderes Legislativo y Ejecutivo.

No hay consensos importantes, sí pocos acuerdos y muchas diferencias. Esa es una posibilidad de la misma democracia, para la que no se vislumbra un cambio en los próximos dos años.

En este contexto dominado por el estancamiento pluripartidista y transformaciones unilaterales se acerca la temporada de procesos electorales. Desde hace algunas semanas se percibe ya en el ambiente nacional movilidad política inicial propia del fin de sexenio.

En las distintas fuerzas políticas los reacomodos internos son naturales ante la actividad electoral. Quiérase o no, las cúpulas partidistas saben que vienen etapas de ajustes estructurales donde habrá que pasar facturas y premiar fidelidades o lo que es lo mismo: “repartir candidaturas”.

En sus aspiraciones de alcanzar una candidatura presidencial, algunos podrían mantener la estabilidad y otros entrar en una vorágine de complacencias imposibles de realizar. Estos son vicios del sistema de partidos dominado por un régimen presidencialista exacerbado donde todo fluye en vertical.

Desde la parte oficialista -con la posibilidad de anticipar sus actos de campaña- apremia la temprana exposición y propaganda de aspirantes, varios de ellos actualmente funcionarios públicos.

La lucha por la candidatura en MORENA es intensa y muy similar a la que en su momento padeció el PRD previo y posterior a la elección presidencial 2012. En el partido convergen distintas ideologías, grupos e intereses. Se puede decir que está fragmentado en núcleos de poder: nacional-revolucionarios, socialistas radicales, neo marxistas y socialdemócratas. Al parecer, la socialdemocracia tiene pocas posibilidades de obtener el visto bueno del Ejecutivo federal.

De los cuatro aspirantes visibles y con posibilidades, presuntamente sólo dos -Claudia Sheinbaum y Adán Augusto López- cuentan con el apoyo del presidente. Esto ha obligado a Marcelo Ebrard y Ricardo Monreal a realizar también actos políticos en las entidades, buscando la plataforma que representa un partido con importante capital social por ser la primera fuerza política nacional.

Pero a MORENA le podría estar ocurriendo lo mismo que al PRD, la balcanización proveniente de la inconformidad de las bases y corrientes internas molestas con los métodos y prácticas de la dirigencia nacional. Luego de las acusaciones de irregularidades, fraudes y violencia que se presentaron en el proceso interno para elegir a los congresistas nacionales de MORENA, integrantes del Foro Nacional de Militantes de Morena están exigiendo la renuncia de su presidente nacional, Mario Delgado, así como de Citlalli Hernández y Bertha Luján.

John Ackerman, uno de los líderes de los inconformes expresó sobre la dirigencia: “Denunciar la corrupción en Morena es no ‘hacerle el juego a la derecha’, sino defender el proyecto de López Obrador”. “El respaldo irrestricto a nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador en su lucha por la transformación del país, ¡es un honor estar con Obrador! Repudio total a las prácticas de compra y coacción del voto, acarreo, condicionamiento de programas sociales, amiguismo, nepotismo y fraude electoral que tuvieron lugar durante las asambleas de julio y nulidad de ellas” ... “renuncia inmediata de Mario Delgado, Citlalli Hernández y Bertha Luján por traicionar los principios fundacionales de nuestro movimiento: no mentir, no robar y no traicionar”.

Así, parece que tanto el canciller Marcelo Ebrard como el senador Ricardo Monreal cargan con un pesado lastre para ser morenistas, el de ser socialdemócratas (como lo son Juan Ramón de la Fuente y Esteban Moctezuma Barragán quienes también han manifestado su interés de buscar la presidencia), un modelo político del cual en varias ocasiones el presidente López Obrador ha manifestado su desagrado.

La figura de López Obrador es, por mucho, la unidad del partido. Sin embargo, según indican los conflictos internos -las quejas de los socialdemócratas que acusan que “no existe piso parejo” y de los radicales que rechazan los métodos de la dirigencia- la cohesión no está garantizada. Unos no atienden a respetar los principios partidistas, otros, la obediencia a la dirigencia nacional, y algunos más la independencia de las diferentes corrientes ideológicas. Pero realmente no pueden, el partido es unipersonal.

Si MORENA se fractura, las tribus comenzarán a tener distintos pesos específicos, como reflejo de la pérdida de control de unos, el regreso de otros, y la oportunidad de tantos otros más. Algunos quieren dejar de ser un partido monolítico, para transitar a la pluralidad ideológica. Pero la mayoría parece inclinarse a refundar el viejo PRI.

Pronto, los liderazgos socialdemócratas deberán definir si seguirán bajo las directivas del radicalismo o si tomarán los causes de la escisión. El senador morenista Ricardo Monreal no descartó la posibilidad de militar en algún partido de oposición para buscar la candidatura presidencial de 2024: “No se descarta nada en la vida pública, en la vida política nunca hay que dar por eliminada y enterrada alguna posibilidad”.<sup>1</sup>

Por su parte, en la “Alianza por México” pronto deberán definir al candidato común que les permita ganar en 2024. Algunos, como el presidente del PRD, Jesús Zambrano, no cierran la posibilidad de que Monreal sea el candidato: “No hay que cerrar ninguna posibilidad de que esto suceda y que ellos tomen sus propias decisiones en el momento que lo consideren. Nosotros, insisto, estamos impulsando un proceso de confluencia, tenemos que armar una plataforma y no es que nosotros vayamos a aceptarlo de regreso al PRD, sino que estoy hablando de la posibilidad de confluir en un gran frente”.<sup>2</sup>

En tanto, en el PRI o al menos en un sector de este, aparentemente tampoco estaría cerrada la posibilidad de seleccionar a Monreal.

Así las cosas, ¿cómo rebasar por la izquierda a la izquierda? Si la “Alianza por México” quiere ganar preferencias entre los votantes, la candidatura deberá ser ocupada por un miembro de la socialdemocracia mexicana, y no necesariamente perteneciente a la clase política nacional -opinan algunos-. Ello representa un gran esfuerzo para el PAN, que histórica y dogmáticamente se ha mantenido ajeno a los principios de la izquierda.

Y con todo, parece que la clave sigue estando en Movimiento Ciudadano. Ya se verá.

---

<sup>1</sup> “Ricardo Monreal no descarta competir con la oposición rumbo a 2024”. Entrevista para el programa “En los Tiempos de la Radio” con Óscar Mario Beteta. Grupo Fórmula. 1 de agosto, 2022.

<sup>2</sup> “PRD no descarta llevar a Ricardo Monreal como candidato presidencial en 2024”. FORBES. 14 de julio, 2022.